



Sínodo  
2021  
2023

Por una Iglesia sinodal  
comunión | participación | misión



Obispado de Cuenca

# SÍNTESIS SOBRE LA FASE DIOCESANA DEL SÍNODO SOBRE LA SINODALIDAD DE LA IGLESIA QUE PEREGRINA EN ESPAÑA

Clausura de la Fase Diocesana del  
Sínodo de los Obispos 2021-2023

Cuenca, 25 de junio de 2022



Queridos diocesanos:

El domingo 11 de junio tenía lugar en Madrid la jornada conclusiva de la fase nacional de la Asamblea Sinodal de la Iglesia en España. Tomaron parte en la misma más de 600 personas, llegadas de todas las diócesis españolas. La mayor parte de los participantes eran laicos que representaban a las distintas Iglesias particulares. Junto a ellos, estuvo presente un elevado número de Obispos, además de sacerdotes y consagrados. Los actos centrales de la jornada fueron la concelebración de la Eucaristía presidida por el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Card. Omella, junto con la presentación de la síntesis de los trabajos sinodales.

Algunos días antes de la celebración de Madrid, se hizo llegar al equipo nacional desde nuestra diócesis la síntesis de las conclusiones elaboradas en los meses precedentes por los 60 grupos sinodales diocesanos, que habían trabajado un temario de cuestiones en los meses anteriores. Como es sabido, los objetivos principales de las sesiones de los grupos sinodales encontraron su mejor concreción en tres palabras: encontrarnos, escucharnos, discernir; todo ello en un clima de oración, conscientes de que lo más importante en los trabajos sinodales era discernir la voz del Espíritu en nuestra actual situación eclesial. Para ello resultaba imprescindible que el Pueblo de Dios se “encontrase”, se reuniese en una experiencia viva de comunión, para que sus miembros nos escuchásemos unos a otros en un clima de colaboración respetuosa y sincera, a la búsqueda de lo que el Espíritu sugiere hoy a la Iglesia (cfr. Ap 2, 7) en su tarea evangelizadora, y de los caminos que debe recorrer en este momento de la historia.

La experiencia sinodal ha sido muy positiva y valorada, y ha marcado un camino que no puede ya ser abandonado. La Iglesia debe vivir y crecer sinodalmente, sintiendo la interna necesidad de hacerlo juntos, como miembros de un mismo Pueblo de Dios, vinculado estrechamente por la misma fe en el Dios Uno y Trino, vivificado por los mismos sacramentos por los que actúa el Espíritu de Dios, integrados en el redil de Cristo Pastor, corresponsables de llevar a cabo hoy en el mundo la misión que el Padre le confió.

En este tiempo hemos percibido con mayor viveza que debemos conjugar con más frecuencia el “nosotros”; que nadie puede sentirse solo en su camino de vida cristiana; que la diferencia entre laicos, consagrados y sacerdotes, siendo real, ha de leerse y vivirse en el horizonte de la común vocación cristiana, y que los distintos carismas que nos regala el Señor deben estar al servicio de la Iglesia y del mundo.

Son muchos los aspectos de la vida de la Iglesia que han merecido la atención de los grupos sinodales y numerosas las sugerencias hechas que la diócesis y parroquias habrán de tomar en cuenta a la hora de elaborar los planes pastorales. No podemos permitirnos que este tiempo concluya sin que deje una huella profunda que permita hablar, de verdad, de un antes y un después de la experiencia sinodal. Hemos de entender que estamos implicados en este proceso de renovación y de búsqueda de los caminos de evangelización más eficaces; y todos hemos de entender que necesitamos escucharnos mutuamente para lograrlo; que hemos de pedir al Espíritu Santo que abra nuestras inteligencias y afine nuestro oídos para escuchar su voz.

Animo a todos a continuar la experiencia sinodal en parroquias y grupos, a dar nuevo impulso a los consejos de pastoral y de economía, a estudiar juntos los modos y medidas con los que dar respuesta a los retos comunes en los distintos ámbitos de la pastoral, a “estar juntos”, a “escuchar” las distintas voces y aportaciones, y a “discernir”, con la ayuda del Espíritu Santo, lo que nuestras comunidades cristianas necesitan hoy.

José María Yanguas Sanz  
Obispo de Cuenca



## NÚCLEO I: LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

**La comunidad:** Hay una comprensión amplia de lo que es la comunidad, teniendo como base el bautismo y la fe, pero a la vez hay conciencia de que la participación establece la imagen más visible de la comunidad. Aspectos como la celebración de la Eucaristía, la unión fraterna, el compartir la fe se destacan como signos fuertes de esa pertenencia. En comunidades más grandes se señala que las parroquias son también “comunidad de comunidades”. En comunidades pequeñas todavía se considera a gran parte de los vecinos comunidad, independientemente de su grado de práctica. También se destaca la vocación de acogida de las comunidades, a pesar de que están envejecidas y con números cada vez menores de practicantes. Ha habido cabida para hablar de la Iglesia celeste como parte de la comunidad y de la vocación de vida eterna como signo de nuestra fe.

**Más alejados:** Los no practicantes, los desafectos. En las comunidades rurales se destaca la lejanía de los varones. Y en general de los jóvenes. Ignorancia y vida laboral se valoran como motivos de la lejanía de muchos. El itinerario hacia la lejanía empieza con la pérdida de la vida sacramental, reforzadas por la pereza y la hostilidad mediática hacia todo lo religioso. No ayuda la crisis de los abusos. De muchas formas se constata el indiferentismo.

**Creer en fraternidad:** Seguir teniendo las puertas abiertas, ser lugar de acogida y de encuentro personal, promover el encuentro entre los propios miembros de la comunidad. Mantener la solidaridad ante las desgracias. También el respeto, el perdón, no fomentar los juicios y el reconocer a Cristo en el otro se ha expresado de diversas maneras. Se ha destacado también la necesidad de la creatividad para crecer y de vivir con gran fidelidad al Evangelio. Vivir un modo de amor entre nosotros que lleve a expresar “mirad como se quieren”.

**Grupos dejados al margen:** El papel de los juicios se destaca, pero no parece que la percepción de los mismos sea tan grave como para ser comunidades excluyentes. Colectivos mencionados como más conflictivos son los que mantienen discursos agresivos contra la fe, los que tienen formas de vida en abierta oposición a la moral católica, así como drogodependientes en zonas urbanas degradadas. Hay conciencia de que los inmigrantes pueden quedar excluidos por omisiones. Hay una parte minoritaria pero significativa de comunidades que no tiene conciencia de ser excluyentes.

## NÚCLEO II. ESCUCHAR.

**¿Cómo nos habla Dios?:** En la parroquia, en la oración, en la Eucaristía, en la Palabra proclamada y acogida, por medio de la escucha mutua, en las pruebas y sufrimientos, en la naturaleza, en cada encuentro con el prójimo, por medio del sacerdote, por medio de su Santo Espíritu... la fidelidad en todos estos medios de escucha es parte de nuestra santidad.

**¿Hay voces que ignoramos?:** Muchas comunidades destacan la necesidad de escuchar más a los ancianos, a gentes con poco “carisma”, al que consideramos enemigo, de salir de círculos de gentes afines, de no dejarnos llevar por etiquetas. Se destaca la tentación de solo querer escuchar a quien nos interesa.

**Escucha del laicado:** Hay una percepción generalizada de que se escucha al laicado. En algunas comunidades se percibe que ahora se hace porque hay menos sacerdotes. En otras comunidades se reconoce que se escucha al laicado, pero que el sacerdote tiene siempre la última palabra, sobre todo en fe y costumbres. En algunas comunidades se pone de relieve que no todo el laicado es escuchado de forma homogénea.

**Escucha de mujeres y jóvenes:** Respecto de las mujeres, muchas comunidades constatan que son ellas las que sacan adelante la vida comunitaria, y se sienten escuchadas; que no hay diferencias sustanciales respecto de los hombres. Respecto de los jóvenes muchas comunidades señalan la falta de interés de los mismos de ser escuchados en la Iglesia, y la necesidad de realizar actividades enfocadas para ellos. Algunas comunidades ponen de relieve la ausencia de jóvenes no ya en la comunidad, sino en el núcleo de población.

**Ayudas y obstáculos para la escucha de los demás:** Ayudas: necesidad de educarse en la escucha, el acompañamiento es fundamental, ponernos en el lugar del otro, despertar el interés por el otro, olvido de sí, acogida incondicional.

Obstáculos: encasillar a las personas, ajetreo, individualismo, falta de formación, falta de humildad, falta de tiempo, creernos en posesión de la verdad, falta de empatía, no ser capaces de ver a Cristo, no salir del círculo de personas afines

**Gestión de la diversidad de opiniones:** Normalmente se ha resaltado la dificultad de aceptar opiniones diferentes, y la tendencia a acoger las ideas afines y ser más reticentes a las contrarias. En cuanto a la gestión propiamente dicha se resalta el recurso a la lucha por defender la opinión propia o el abandono de la discusión por considerar que no merece la pena, lo cual no es realmente una gestión de diferencias. En algunas comunidades se ha puesto de relieve el valor que ha supuesto escuchar opiniones diversas.

**Interés por la escucha del alejado. Iniciativas:** Se ha resaltado en muchas comunidades la falta de interés del alejado como el detonante de la falta de interés

propia. Hay disponibilidad para la escucha, pero pocas opciones para materializarla. Se valoran las iniciativas de acogida, particularmente las que propician la catequesis y la actividad caritativa. La escucha va también en función de la afinidad de las opiniones.

**Integración de las opiniones de los consagrados:** Ahí donde hay consagrados se valora mucho su presencia y se resalta el papel de liderazgo y de servicio. Desde la Confer y la vida monástica se pone de manifiesto que la integración depende en buena medida de las personas.

**Espacio para las opiniones de las minorías:** Se pone de relieve la ausencia de minorías en las pequeñas comunidades rurales, o ahí donde hay, las vidas paralelas y los pocos puntos de encuentro, que son sobre todo por motivos de convivencia, lo que supone actuar quizá de manera diferente, pero no marginar.

### NÚCLEO III. TOMAR LA PALABRA

**Hablar con valentía en la comunidad:** Hay algunas comunidades donde se cultiva el hablar con libertad, y hay muchas comunidades donde pesa mucho el qué dirán. Sentido del ridículo, ser desaprobados, suscitar reacciones adversas pesan en muchas comunidades. En todas se pone de relieve el respeto al otro como algo imprescindible.

**Hablar en el entorno social:** Se percibe la hostilidad del entorno, hay que cuidar mucho quién tienes delante. Se menciona la autocensura, incluso en ámbitos como la propia familia. Algunas comunidades generan un cierto sentido de pertenencia, que permite trasladar esa alegría a otros, e incluso algunas comunidades se perciben como muy valoradas en su entorno social.

**Cauces para decir lo importante:** Hay comunidades en donde la familiaridad permite hablar con franqueza, pero no hay cauces formales. Las comunidades pequeñas ponen de relieve el encuentro personal con el párroco como cauce casi exclusivo. Se constata la falta de espacios y de cauces de forma bastante generalizada, a no ser que sea dentro de los grupos habituales de la parroquia.

**Portavoz:** El sacerdote, y en la vida consagrada el superior.

**Relación medios:** Se mencionan en comunidades algo más grandes el recurso a las redes sociales, pero muy pocas tienen contacto habitual con medios de comunicación. Se constata un desinterés informativo respecto de actividades más allá de lo tradicional y festivo.

## NÚCLEO IV. CELEBRAR

**Celebraciones ¿inspiran y guían?:** La vida sacramental se percibe como un momento privilegiado de encuentro con Dios y de resituarse en el mundo. La Misa dominical es el referente de las comunidades. Sin la celebración no habría comunidad. Algunas comunidades ponen de relieve la necesidad de cuidar el exceso de parquedad y las prisas, que excluyen al fiel de la participación. En algunas comunidades se pone de relieve que no siempre inspiran, que no siempre calan en la gente. Importancia, por tanto, de las actitudes del sacerdote que las preside.

**Influyen en nuestra vida:** Se pone de relieve la importancia no solo de las celebraciones litúrgicas, sino de la oración y los encuentros de oración como factores influyentes en la vida. Hay diversos testimonios de lo decisivo en la propia vida que han sido esos encuentros con Cristo, experiencias capaces de ser alimento para toda la vida. También testimonios del papel de la comunidad para sostenernos en los momentos difíciles arropados por su oración y cercanía.

**Participación de los fieles:** Hay una percepción generalizada de que se participa. En algunas comunidades se constata que participan los de siempre por falta de interés de los demás. En muchas comunidades sigue siendo importante la invitación y estímulo por parte del sacerdote, la participación en determinadas funciones depende de su propia visión. En algunas comunidades hay inquietud por participar, pero no se promueve, falta de formación litúrgica. En otras se distingue la participación fructuosa del activismo.

## NÚCLEO V. CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN.

**Conciencia de campos de misión:** Se puede decir que hay un reparto homogéneo entre los grupos donde no se ha oído hablar de la misión, los que confunden esta pregunta con las misiones y los misioneros, y las comunidades que perciben su vida cristiana íntegra como misión.

**Carencias y obstáculos:** Los respetos humanos, las comodidades y los apegos – en definitiva, la falta de compromiso personal – se perciben como obstáculos para la misión. También se percibe el indiferentismo y la hostilidad a lo religioso, lo cual cohibe la propuesta misionera.

Se percibe como carencias para la misión la falta de compromiso en cuestiones de repercusión social, así como la falta de comunicación dentro de la propia comunidad, donde no se han discernido los carismas para ser puestos al servicio de todos.

**Áreas descuidadas:** Algunas parroquias perciben la falta de atención a los pobres, otras a los ancianos, otras mayoritariamente a los jóvenes, otras a los alejados por situaciones irregulares desde la óptica de la fe, Algunas comunidades, sin embargo, se perciben llegando a todos los ámbitos de misión.

**Apoyo a la misión del fiel:** Hay comunidades que han generado estructuras donde se encuentran acompañados en las misiones que desempeñan. La percepción generalizada es que donde hay conciencia de comunidad, se presta apoyo, y donde no, se carece de él. Algunas comunidades señalan la falta de apoyos concretos para la misión del fiel en el campo de la política y del compromiso social.

**Discernimiento de la misión:** Por norma general se percibe la ausencia de un discernimiento de opciones misioneras, y ahí donde se anuncia, la falta de compromiso de los propios miembros cuando se trata de misiones específicamente comunitarias.

**Quién discierne la misión:** La respuesta mayoritaria es que se trata de una labor del párroco, o donde el párroco tiene la última palabra.

## **NÚCLEO VI. DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD.**

**Dónde y de qué manera dialogamos:** En algunas comunidades se dialoga en el día a día de la parroquia, pero la diócesis se ve como algo lejano. En algunas se valoran las iniciativas a nivel arciprestal. Hermandades, Cáritas y Confer como lugares de encuentro. El señor Obispo como “lugar” de cercanía.

**Percibimos colaboración con las comunidades vecinas:** La pregunta ha derivado con gran unanimidad en respuestas sobre las relaciones ad intra de la diócesis, no entre diócesis, lo cual es muy significativo de la percepción de la colaboración entre diócesis. Algunas comunidades afirman no tener noticia alguna de lo que hacen otras diócesis.

**Formas de abordar conflictos:** No se perciben cauces e instrumentos concretos en muchas comunidades, algunas perciben que dichos cauces se dan a nivel arciprestal. Otras comunidades señalan que no tiene conflictos con otras parroquias. Los conflictos surgen y nos acompañan a lo largo de toda la vida, no hay que entenderlos siempre como algo negativo, ya que los conflictos pueden ser positivos.

**Campos de vida a los que prestar más atención:** mayores, enfermos, inmigrantes y jóvenes resumen todo el abanico de respuestas.

**Experiencias de diálogo:** Hay comunidades que no tiene contacto con otros creyentes. Hay comunidades que tiene contactos conflictivos con los evangélicos de etnia gitana. Ahí donde hay ortodoxos rumanos suele haber entendimiento, aunque no hay mucha comunicación sobre las experiencias de fe. Algunos ortodoxos acuden a recibir sacramentos en las parroquias católicas, pero la barrera de la lengua y de las costumbres en las comunidades pequeñas genera cierta distancia sin mala intención. Algunas comunidades entienden su labor en Cáritas como una experiencia de diálogo con los no católicos. Más que una cuestión de diálogo religioso, se percibe en las respuestas que se trata más bien de un diálogo de convivencia.

**Canales de diálogo:** Las comunidades pequeñas no tienen cauces de comunicación establecidos, pero perciben una comunicación informal constante con quienes no participan. Algunas perciben que no tienen nada que hacer en el campo de la política, pero sí en el de la cultura y las tradiciones, comunes a muchos vecinos. Se valora positivamente las relaciones a nivel local con ayuntamientos y asociaciones de vecinos. Algunas comunidades perciben con preocupación la distancia entre el pensar de la Iglesia y el de la sociedad, cada vez más grande, y un sector minoritario vacila sobre cómo tratar cuestiones donde se presiona mediáticamente a la Iglesia para que cambie su criterio moral. Otro sector minoritario, por el contrario, desconfía de la política de comunicación eclesial, que creen ambigua.

**Quiénes representan a la comunidad en el diálogo:** Unánimemente el párroco.

## **NÚCLEO VII. CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS.**

**Relaciones actuales con otras confesiones:** Casi ninguna comunidad tiene relaciones formales con otras confesiones, salvo alguna comunidad de la ciudad, de la Mancha o de la Manchuela. Hay encuentros puntuales con motivo de la enseñanza religiosa en la escuela o por la atención en Cáritas, pero se trata de encuentros con individuos, no tanto con “las confesiones”.

**Qué compartimos:** Las respuestas son casi unánimes al percibir que con otros cristianos, particularmente con los ortodoxos, compartimos una misma fe, un mismo bautismo, la Palabra de Dios. Algunas comunidades rurales no perciben que caminen juntos. Algunas comunidades valoran positivamente haber hecho causa común contra el aborto con protestantes.

**Qué frutos ha generado caminar juntos:** Las pocas respuestas en este sentido destacan la convivencia.

**Dificultades:** En algunas comunidades se percibe una falta de interés entre los ortodoxos por compartir su fe.

**Siguientes pasos:** Ahí donde hay presencia de otras confesiones cristianas, se percibe la necesidad de tener más contacto con ellos, para poder caminar juntos. Algunas comunidades piensan que eso es una labor que deben definir los pastores, empezando por el Papa. En una comunidad se ha sugerido que los sacerdotes aprendan rumano.

## **NÚCLEO VIII. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN.**

**Identificación de objetivos:** Para algunas comunidades se deben identificar por medio del diálogo y la escucha mutua, introduciendo dinámicas sinodales como la presente

experiencia. En comunidades más pequeñas se sigue valorando el liderazgo al frente de la comunidad del sacerdote, y confían en que es el más indicado para señalar los objetivos. La idea de tener objetivos resulta nueva en casi todas las comunidades.

**Ejercicio de la autoridad:** El sacerdote sigue siendo percibido en la práctica totalidad de las comunidades como el responsable del ejercicio de la autoridad, con la ayuda de un grupo de fieles, teniendo los grupos dentro de la comunidad una cierta autonomía de orden práctico para su ámbito de trabajo apostólico. En comunidades urbanas más grandes se percibe el servicio para la misión entre sus distintos miembros como una forma de liderazgo.

**Corresponsabilidad:** La mayor parte de las comunidades tienen reuniones de trabajo ya sea en forma de consejos constituidos, ya sea a través de los grupos que llevan las diversas parcelas de apostolado. Para situaciones más puntuales se valora el papel del diálogo y la cooperación entre las partes. En comunidades pequeñas la corresponsabilidad se manifiesta secundando las indicaciones y llamadas del sacerdote, que son las que generan trabajos en equipo puntuales.

**Evaluaciones de resultados:** En algunas comunidades ya se trabaja evaluando resultados, normalmente el párroco con cada grupo conforme a sus responsabilidades (catequesis, cáritas, hermandades), o en el consejo de pastoral de la parroquia. En grupos de carácter apostólico y en la vida religiosa es una práctica ordinaria, y lo realiza la comisión designada al efecto. Pero la mayor parte de las comunidades más pequeñas manifiestan que no tienen este tipo de evaluaciones.

**Promoción de ministerios y responsabilidad:** Hay pocas respuestas en este sentido, y mayoritariamente dirigidas al ámbito de la catequesis. Solo dos comunidades responden en el sentido de los ministerios laicales del lectorado y el acolitado, valorando positivamente su implantación.

**Experiencias de sinodalidad:** Se valoran las iniciativas apostólicas más allá del campo de la propia comunidad, como las que promueven las delegaciones de Apostolado Secular, Familia y Vida o Juventud, la CONFER, así como experiencias a nivel de la ciudad de Cuenca como la Adoración Perpetua, los campamentos, o ahí donde la semana Santa supone la movilización de varias hermandades. Experiencias previas de sinodalidad que se han resaltado son los días previos de la JMJ de Madrid, las misiones del Año de la Fe y los grupos de trabajo en las parroquias del Plan Pastoral 2019-2022. Algunas comunidades viven con esta fase diocesana su primera experiencia de trabajo sinodal.

**Órganos sinodales:** En la mayor parte de las comunidades se coincide en expresar que no hay Consejo de Pastoral constituido, o si lo hay no se reúne con la periodicidad debida.

Algunas comunidades expresan su satisfacción por el funcionamiento de sus órganos sinodales y otras expresan su interés por que se pongan en marcha en sus parroquias.

**Cómo favorecer enfoque sinodal:** Es importante cultivar el diálogo y las prácticas de una buena escucha, así como la formación de quienes están puestos para ser parte de un consejo, pero también es importante la actitud de quien tiene que poner este enfoque en marcha, que es el propio sacerdote. Algunas comunidades ponen de relieve que se deben fomentar espacios para informar y para convivir. Algunas comunidades piden que se pongan en marcha consejos de pastoral y de asuntos económicos.

## **NÚCLEO IX. DISCERNIR Y DECIDIR.**

**Métodos y procedimientos:** Consejos formalmente constituidos o consejos informales formados por personas dedicadas a la catequesis, las hermandades y la asistencia caritativa son las formas habituales de tomar decisiones. Se echa de menos en algunas comunidades que las decisiones importantes no se consulten con toda la comunidad, pues tampoco se trata de comunidades muy grandes. Desde la CONFER, con larga experiencia en estos modos de toma de decisiones, ponen de relieve la importancia de las actitudes personales de humildad, escucha y libertad interior. En varias de las comunidades más pequeñas se depende de las iniciativas del párroco y sus propuestas a la comunidad.

**Participación en las decisiones:** Con el contacto con la comunidad por parte del sacerdote y con la escucha. Se pone de relieve en muchas comunidades la importancia de informar, la transparencia y la insistencia en participar. En algunas comunidades se sigue percibiendo que el decidir y trabajar es parte del trabajo del sacerdote, lo cual inclina a la pasividad de los fieles (que me lo den todo hecho).

**Nuestros métodos ¿ayudan a la escucha del Pueblo de Dios?:** Se asume en general que se puede mejorar la actitud de escucha, así como fomentar el deseo de participación en los fieles. Pero muchas comunidades perciben que no hay métodos establecidos para tomar decisiones de forma comunitaria, que hay mucha improvisación. Falta de información, falta de promoción de la participación o la escucha de solo unos pocos se perciben como obstáculos para la escucha del Pueblo de Dios.

**Promoción de la transparencia en la toma de decisiones:** La mayor parte de las comunidades ven que los medios para cultivar esa transparencia se limitan a los anuncios en el ambón, la exposición en paneles a la entrada de los templos y últimamente las redes sociales. En algunas comunidades existen reuniones informativas cuando se trata de asuntos extraordinarios. Algunas comunidades valoran las asambleas de las hermandades de su comunidad, donde se practica esa forma de transparencia de forma periódica.

**Crecimiento en el discernimiento espiritual comunitario:** Hay que hacer cambios y un gran trabajo para mejorar en el discernimiento y en la toma de decisiones. La mayor parte de las comunidades percibe la necesidad de una mayor apertura al Espíritu Santo, lo que

permitiría que la gente perciba una Iglesia atrayente, cercana, creativa, comunicadora y animadora. La necesidad de fomentar una buena escucha mutua y de generar los espacios para que ésta se realice, tanto de la palabra de Dios que ilumina, como la palabra del hermano, sea cual sea su condición, son consideraciones de las comunidades expresadas de forma mayoritaria.

### **NÚCLEO X. FORMARSE EN LA SINODALIDAD.**

Se va aprendiendo a implicarse poco a poco, hasta hacer propias las palabras “Parroquia somos todos”. Formarse con la Iglesia y formarse juntos es la forma de prender a caminar juntos. La formación ha de ser específica, no basta con tener formación humana y doctrinal. SE pone de relieve en algunas comunidades la necesidad de seguir fomentando espacios como los que ha propiciado la fase diocesana del sínodo, y varias comunidades han finalizado sus trabajos presentando una propuesta de renovación de la vida comunitaria por medio de estructuras y prácticas de sinodalidad. Varias comunidades le piden al sacerdote ser formados en este sentido en la predicación.